



**“Diversidad Sexual e Identidad de Género en contextos
Escolares”**

Profesor: Jorge Sánchez

Mondaca, Gimena Victoria

Lic. en Psicomotricidad

Agosto 2021

Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Ciencias de la Educación

Profesorado Universitario para la Educación Secundaria y Superior

Sede: Itzaingo II

Resumen

El presente trabajo pretende abordar como están dadas las interacciones de la Familia, la Escuela, cómo instituciones imprescindibles en la formación de las identidades de las personas, la implementación de las políticas públicas actuales respecto a las perspectivas de género y la trascendencia en el campo de la educación. Así mismo, se analizarán las prácticas educativas que promuevan el enfoque de derechos y de diversidad sexual y los obstáculos que se presentan en el contexto escolar, con especial énfasis en el desarrollo conceptual y los elementos que son considerados como resultado de ciertos rasgos identitarios y diferenciadores entre las personas.

Para dicho análisis se ha elaborado en primer lugar una síntesis sobre el concepto de identidad, los tipos de identidad y el proceso de construcción identitaria; luego se abordarán las cuestiones relacionadas a la identidad de género, familia y escuela, teniendo en cuenta el abordaje de las situaciones de discriminación y acoso escolar por motivos de orientación sexual e identidad de género; y por último los aspectos legales en el marco de las Ley nacional N° 26.150 del Programa nacional de Educación Sexual Integral (ESI) y su implementación en el aula.

Las conclusiones se dan en el marco de la investigación realizada en la República Argentina, Gran Buenos Aires, Partido de Merlo y Moreno, zona Oeste de la provincia. Se utilizará como método de investigación las entrevistas realizadas a alumnos, docentes y directivos de distintas Instituciones Escolares.

Palabras claves:

Identidad- Familia- Escuela - Perspectiva de género- inclusión.

INDICE

Resumen	2
Palabras clave.....	2
Capítulo I.....	4
1. Justificación.....	4
2. Planteo del problema.....	4
3. Objetivos.....	4
Capítulo II.....	6
1. Marco teórico.....	6
1.1 Identidad.....	7
1.2 Identidad Personal.....	8
1.3 Teoría de la Identidad.....	9
1.4 Tipo de Identidad.....	10
2. Construcción social.....	12
2.1 Cultura e identidad.....	13
3. Perspectiva de genero.....	13
3.1.....	14
Capítulo III.....	16
1. Relación familia escuela.....	17
1.1 Familia e identidad.....	18
1.2 La interacción en la escuela.....	19
1.3 Escuela y diversidad.....	20
1.4 ¿Qué pasa en las aulas?.....	21
Capítulo IV.....	24
1. Normativa vigente	25
1.1 Aspectos legales.....	26
1.2 Información para la familia desde la ESI.....	27
Capítulo V.....	28
1. Mirada desde la Psicomotricidad.....	28
Capítulo VI.....	29
1. Diseño y encuadre metodológico.....	30
1.1 Entrevistas.....	30
1.2 Detalles accesorios	31
Material anexo.....	32
Conclusión.....	39
Bibliografía.....	40

Capítulo I

1. Justificación:

La identidad sexual es una construcción que esta atravesada por múltiples aspectos en donde intervienen las experiencias vividas por cada sujeto en virtud de los diferentes escenarios donde nos desarrollamos. El hogar y la escuela, por ejemplo, son los primeras interacciones con el mundo externo y depende de la forma que transitemos esa interacción es como se podrá luego ir conformando nuestra identidad. Por ello la importancia del contexto en la aceptación propia y del otro, teniendo en cuenta que la problemática que surge en el ámbito escolar, deviene del temor a ser discriminados y como consecuencia no poder expresar libremente nuestras elecciones. En cuanto a la discriminación el INADI refiere al respecto:

“La discriminación basada en el género es aquella que se ejerce a partir de la construcción social que asigna determinados atributos socio-culturales a las personas a partir de su sexo biológico y convierte la diferencia sexual en desigualdad social. La discriminación por género tiene su anclaje en antiguos estereotipos culturales y sociales que prescriben y determinan roles y funciones para varones y mujeres (...)”(INADI;2008:12)

En relación a la diversidad sexual en contextos escolares, puede hacerse visible la dificultad que tienen los adolescentes en manifestar su identidad sexual por temor a la mirada del otro, teniendo en cuenta que el mismo muchas veces, nace desde la misma familia.

3. Planteo del problema:

Importancia de la Escuela y la Familia en situaciones vinculadas a la Diversidad sexual y la Igualdad de genero.

3.1 Pregunto del problema:

¿Cual es la interacción que se establece entre la Escuela y la Familia para trabajar en conjunto en las temáticas de diversidad sexual e igualdad?

4- Objetivos:

4.1- Objetivos Generales:

- Analizar la situación actual de la escuela y la familia en cuanto a la perspectiva de género y el cuestionamiento de la implementación de las leyes vigente en cuanto a Identidad de Género y Políticas de Inclusión.

4.2 - Objetivos Específicos:

- Conocer la realidad de la institución y su encuadre como escuela inclusiva.
- Indagar sobre la interacción de la Familia y la Escuela cómo Instituciones facilitadoras de los procesos de Inclusión.
- Reconocer obstáculos o barreras, tanto en relación a la familia cómo a la escuela, que pudieran interferir en la inclusión escolar.
- Por último, se hará lugar a la reflexión de cuán efectivas resultan las leyes actuales, la implementación de la ESI y si hay un verdadero trabajo que implique a la familia junto a la escuela para trabajar la aceptación, no discriminación, inclusión y convivencia.

Capítulo II

1-Marco teórico:

En consideración del abordaje respecto a las diversidades en el contexto escolar, se ha considerado oportuno hacer una breve reseña en el contexto histórico de dicha temática, ya que en su evolución a lo largo del tiempo los conceptos que refieren a la sexualidad han ido modificándose de acuerdo a los procesos evolutivos sociales.

Cuando hablamos de diversidad sexual, estamos hablando de las distintas formas de sexualidad humana. Las dificultades planteadas en el transcurso de la historia, surgen con el nacimiento de la historia del ser humano en sí y las formas en que se ha manifestado están intrínsecamente ligadas al momento histórico social con todas las problemáticas que surgen a través de ello.

Parafraseando a Gauthier, podemos decir que la puesta en escena de la discusión sobre el origen de la sexualidad no está dada por terminada, más aun, tampoco contamos con estudios concluyentes. Sin embargo lo que sí queda expuesto y claro es que los homosexuales, travestís, transexuales, o lesbianas han existido siempre, en todos los planos de la sociedad, independiente de cuáles sean las causas de origen. Además plantea que desde los estudios clásicos hasta nuestros días se reconoce un alto porcentaje de la población masculina y un menor porcentaje de la femenina que tienen una orientación sexual diferente a la mayoritaria. (Gauthier; 2004:35)

El énfasis puesto en la construcción de la Identidad sexual, que deviene de la necesidad de comprender los distintos fenómenos que intervienen en el sujeto como ser social pudiendo así interpretar cuál es el motivo de resistencia a la aceptación de la diversidad en todas sus formas.

En la construcción social del concepto de diversidad sexual encontramos un conjunto de expresiones de la sexualidad que involucra tres dimensiones para su análisis y definición: la orientación sexual, la identidad sexual y la expresión sexual, las cuales adquieren diferente significado en cada una de las culturas (Careaga, G. 2004:88).

En el encuentro de estos significados se encuentra una multiplicidad de conceptos diferentes respecto a la sexualidad, ya que cada persona realiza una asociación de la definición de diversidad sexual de manera particular. Sin embargo, esta asociación

refleja aspectos individuales en donde se evidencia una construcción de la definición de diversidad sexual, en función de lo que se cree se debe priorizar en la sexualidad, construido principalmente a partir de lo aprendido y a partir de las experiencias de vida.

Freud adelantaba una de las principales aportaciones en la historia al reconocimiento de la diversidad sexual, con una visión más moderna, atribuyendo una variedad sexual infinita, pues señaló que la sexualidad tiene claras manifestaciones a través de las etapas de la vida y que éstas son polimorfas. Freud también cuestionó la idea de la heterosexualidad como la manera “natural” de comportarse, argumentando que la libido es sexualmente indiferenciada. Desde entonces, el psicoanálisis ha mostrado que la pulsión sexual busca su sujeto con indiferencia del sexo anatómico, y que el deseo humano, al contrario del instinto animal, jamás se colma. Este deseo no es autónomo, ya que se mueve a través de elecciones que le están impuestas al individuo, tanto de su interior por sus deseos inconscientes, como desde el exterior por prescripciones sociales de un orden cultural, es decir, la ley social” (Lamas, m. 2004).

De aquí que la mirada puesta en la familia y la educación para poder entender cómo se desarrolla la dialéctica establecida entre el mundo exterior e interior en función a la interacción que se produce en los distintos ámbitos dónde se desarrolla un individuo.

1.1 Identidad

“Si hay una tendencia que pueda caracterizar a las ciencias sociales como un todo, es la creciente preocupación por la dinámica de la identidad”

Concepto de Identidad:

Según la Real Academia Española de la lengua el término Identidad significa:

“Del latín. Tardío identītas, -ātis, y este der. del lat. idem 'el mismo', 'lo mismo'.

1. f. Cualidad de idéntico.

2. *f. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás.*
3. *f. Conciencia que una persona o colectividad tiene de ser ella misma y distinta a las demás.*
4. *f. Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca.”*

1.2 La Identidad personal:

Si bien muchos autores hacen referencia al término de Identidad, lo hacen desde distintas corrientes. Su concepto es dinámico y en su definición intervienen elementos sociales, culturales, educativos y discursivos que han ido configurándose junto al avance de las ciencias sociales., aun así, para enfocarnos en el tema que nos compete, se ha tomado como referencia autores que se enfoquen desde el punto de vista de la construcción de la identidad a través del entramado vincular como apoyatura de nuestra conformación identitaria. Para ello nos ha parecido relevante mencionar aquellos marcos teóricos que mencionan el proceso de construcción de la identidad y su convergencia en los ámbitos sociales. Uno de ellos es Erikson, quién hace referencia a los diferentes estadios que atraviesan los sujetos, siendo los mismos claves para la formación de la identidad, de una identidad que aunque individual, no está relacionada con el individualismo, siendo estos términos distintos que suelen confundirse.

Según dicho autor existen distintas etapas evolutivas de la identidad personal, pero es en la adolescencia dónde se vuelve más relevante esta construcción ya que es en ese momento cómo se determina que vivirá en sociedad un individuo psicosocialmente “sano o maduro”. (Erickson; 1972:1)

Para Erickson *“El punto de partida es el desarrollo del yo, que recorre las clásicas vicisitudes de la libido señaladas por Freud, pero que continúa más allá de estas y abarca la totalidad de la vida humana”*. (Erickson; 1972:10)

En esta dinámica que se confluye de etapa en etapa se va realizando una construcción de la identidad. Para Erikson son ocho los estadios relevantes, cada uno con sus particularidades. Este autor los detalla de la siguiente forma:

“(...) en cada uno de los ocho estadios mencionados, el yo debe resolver tareas específicas con repercusiones psicológicas universales antes de proseguir a la etapa siguiente. Estas crisis deben de ser resueltas en una polaridad determinada:

Las ocho etapas de desarrollo del ego que según Erik Erikson describen la evolución psicosocial del ser humano, son las siguientes:

Primera etapa. *Infancia: confianza (esperanza) versus desconfianza*

Segunda etapa. *Primera infancia: autonomía (valor, autocontrol y fuerza de voluntad) versus vergüenza y duda.*

Tercera etapa. *Edad de juegos: iniciativa (determinación) versus culpa.*

Cuarta etapa. *Edad escolar: laboriosidad (competencia y método) versus inferioridad.*

Quinta etapa. *Adolescencia: identidad (amor y devoción) versus confusión de papeles.*

Sexta etapa. *Estado adulto temprano: intimidad (amor y afiliación) versus aislamiento.*

Séptima etapa. *Estado adulto medio: generatividad (afecto y producción) versus estancamiento.*

Octava etapa. *Estado adulto tardío: integridad del yo (sabiduría) versus desesperación.*

Cómo habíamos mencionado anteriormente, la construcción de la identidad es un proceso dinámico, el salto a través de las crisis que supone cada etapa da la pauta que cómo todo proceso siempre está activo; Salles, considera *“la Identidad en movimiento y establece que la identidad no puede ser abordada desde un punto de vista estático, sino más bien a partir de una visión dinámica y procesal. En el sentido de que la idea de proceso nos remite a la de movimiento, cambio, integración de situaciones y a las experiencias nuevas que van transformando o redefiniendo adquisiciones previas”* (Salles 1992; citado por Revista electrónica Zacatecana Población y Sociedad: 2006:14)

En cada etapa se destaca la interacción con el entorno para la adquisición de nuevas experiencias y habilidades que nos permitan interactuar con otros, construir nuestras propias vivencias que en definitiva, no sólo van a identificar el modo en que aprendemos cuestiones meramente prácticas sino también cómo el ambiente y nuestra interacción con el medio contribuyen a procesos de socialización que van a conformar nuestra propia forma de ser en el mundo. Esta interacción está siempre dirimida por *“la mirada del otro”*, cómo decía Winnicot:

“Solo si miro y me reflejan existo, empiezo a reconocermé con un yo precario que depende del hecho de que me refleje el tú que empiezo a darme cuenta de que representa mi madre. En

simultáneo una onda de vitalidad en vaivén nos conduce a una experiencia de mutualidad que implica mirar y ser mirado. Entonces, además del «yo» y del «tú», comienza a esbozarse una temprana y vaga noción de «nosotros».

Se instala así la posibilidad de que el sujeto desarrolle la «preocupación por el otro», seguro relativo de la salud tanto individual como social.” (Winnicott 1992: 55)

El recorrido iniciado hasta aquí, nos lleva a una reflexión. Más allá de poder citar los autores cuyos marcos teóricos están recortados en las perspectivas de los fenómenos psicológicos o sociológicos, convocar a esta reunión a Freud, Winnicott, Erikson, Taylor, Valenzuela, Salles, Luckman, Bergman, Cuché, entre otros, nos ha permitido pensar en el punto de convergencia que une el entramado del proceso de construcción personal, individual y el enlace que se hace de la intervención del aspecto social en dicha construcción. Por un lado identificándose y por otro intentando separarse. Valenzuela y Salles, analizan “(...) *la identidad como un proceso de identificación y diferenciación entre el individuo y la colectividad o del grupo frente a la sociedad, esta relación tiene un carácter dinámico y se encuentra sujeta a las transformaciones*”.

1.3 Teorías de la Identidad

La teoría de la identidad se inscribe dentro de una teoría de los actores sociales. No es una casualidad que la teoría de la identidad haya surgido en el ámbito de las teorías de la acción, es decir, en el contexto de las familias de teorías que parten del postulado Weberiano de la “acción dotada de sentido”. En efecto, no puede existir “acciones con sentido” sin actores, y la identidad constituye precisamente uno de los parámetros que definen a estos últimos.

“La identidad constituye, por supuesto, un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social”. (Berger, Luckman; 1986:33)

Tal cómo hemos mencionado con anterioridad, algunos autores adhieren a la idea de pensar la identidad desde un lugar constitutivo del ser humano y si bien todos coinciden en que dicha construcción es un proceso en dónde se establece una dialéctica con el medio en el que nos desenvolvemos conformando así la sociedad, otros no consideran

adecuado usar términos como identidad colectiva por ejemplo, ya que suponen que no existe dicha diferenciación, más bien existen “identidades” que convergen en la sociedad que tiene su propia identidad a partir de la suma de identidades de sus actores.

“Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aun reformándola. Las sociedades tienen historias en cuyo curso emergen identidades específicas, pero son historias hechas por hombres que poseen identidades específicas. Si se tiene en cuenta esta dialéctica se puede evitar la noción errónea de “identidades colectivas”, sin tener que recurrir a la singularidad, sub specie aeternitatis, de la existencia individual”. (Berger, Luckman; 1986:26,29)

Al mismo tiempo Berger y Luckman, arguyen que *“Las estructuras sociales históricas específicas engendran tipos de identidad, reconocibles en casos individuales”.* (Berger, Luckman; 1986:) de aquí los distintos tipos de identidades, ya que de acuerdo a las características del medio circundante impacta en las Identidades Individuales y viceversa. Por ejemplo; no es lo mismo crecer en el sur de Argentina que en el Norte, o mismo no será igual nacer en Argentina que en África. Nuestros rasgos identitarios van a ser siempre modificados en su construcción por los factores externos que harán que nos identifiquemos o no con determinados grupo, modas, situaciones, etc. Y a esto, Berger, Luckman lo llamaron tipificaciones siendo las mismas son productos sociales.

“Como hemos visto, la orientación y el comportamiento en la vida cotidiana dependen de esas tipificaciones, lo que significa que los tipos de identidad pueden observarse en la vida cotidiana y que las aseveraciones, como las expresadas anteriormente, pueden ser verificadas -o refutada- por hombres corrientes dotados de sentido común”.

1.4 Tipos de Identidades:

“La identidad es el centro de dos acciones indispensables para el equilibrio psíquico de la persona. La primera consiste en darse una imagen positiva en sí misma; la segunda, adaptarse al entorno dónde vive la persona, es lo que se denomina funciones de la identidad. Una función de valoración de sí mismo y una función de valoración.” (Dossier pedagógico de Vivre ensemble autrement, 2002 citado por Hernández Tenor, Fernández Quirós; 2010: 80)

En función a estos dichos, podemos argumentar que el término descripto anteriormente, no es un concepto totalitario ya que está compuesto por varias tipos de actores diferentes que en la interacción con los distintos sistemas conforman tipos de identidades que forman parte de sociedades con particularidades específicas. Más allá de ello podemos identificar varios tipos de identidades como por ejemplo:

- **Identidad sexual o de género:** Implica asumir las cuestiones inherentes al sexo biológico, la feminidad, la masculinidad, el rol como hombre o mujer y como tales en relación a otros.
- **Identidad Física:** implica la aceptación del propio cuerpo y de este en función al otro.
- **Psicológica:** Sentimientos auto estimativos resolución de conflictos familiares, tipos de actitud, control y manejo de los impulsos emocionales. Autoconocimiento: quién soy, quién quiero ser, como serlo. Estructura de la personalidad, dinámicas inconscientes.
- **Social:** Grupo social de pertenencia (clase social), religioso, grupo secundario de interacción (amigos, compañeros de estudio, trabajo etc.). Los grupos sociales actúan como redes de apoyo, sostenimiento o marco de referencia para el sujeto.
- **Moral:** Valores, código de ética personal (a veces la religión actúa como proveedor de códigos de moral, lo que está bien o no hacer) También las pautas sociales y culturales.
- **Ideología:** Filosofía de vida, creencias.
- **Vocacional:** Proyecto de vida, realización de una vocación o descubrimiento de lo que quiero hacer y ser en cuanto a la realización de una profesión y ocupación. (Hernández Tenor, Fernández Quirós; 2010: 81)

Así mismo “Castells, propone una distinción entre tres formas y orígenes de la construcción de las identidades:

- **La identidad legitimadora;** se considera que es introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominio frente a actores sociales, un tema central en la teoría de la autoridad y dominación de Sennett, pero que también se adecua a varias teorías de nacionalismo;
- **La identidad de resistencia,** generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación por

lo que construye trincheras de resistencia o supervivencia basadas en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad.

- **La identidad proyecto**, cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que dispone, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, busca la transformación de toda la estructura social” (Castells; 1999: 67).

La forma en que estos autores abordan los diferentes tipos de identidad, tienen en común un aspecto que no podemos pasar por alto ya que el mismo nos habla de la forma en que interactúan los aspectos individuales con los sociales y viceversa. Así se construye una dialéctica entre el individuo y la sociedad que abordaremos en los siguientes párrafos.

2.Construcción social

La identidad como construcción social:

“No conocemos gente sin nombre, ni lenguas o culturas en las que no se establezcan de alguna manera distinciones entre yo y el otro, nosotros y ellos. (...) El conocimiento de uno mismo — siempre una construcción pese a que se considere un descubrimiento— nunca es completamente separable de las exigencias de ser conocido por los otros de modos específicos”. (Calhoun; citado por Castell; 1994:9)

Unos de los autores que hace referencia a esta noción es Charles Taylor quién nos habla de “La identidad como construcción social” es Taylor, quién enfoca su análisis, reflexión y discusión acerca de *“La identidad moderna en términos de una construcción social desde los vínculos con las otras personas y a partir de una narración que hacemos de lo que somos y de quiénes somos”.* (Taylor; 1996:7,10-19).

De aquí que podríamos considerar la identidad como una narración social; Además, la teoría de la identidad personal desde Taylor, sustenta que el sujeto no decide o no elige las fuentes de su identidad, sino que la construye a partir de la relación social y política con los otros significantes.

Por tanto, *“Charles Taylor ha sostenido que las comunidades son indispensables para la posibilidad de que los individuos se comporten de manera auténtica. Recuerda que la autenticidad está ligada al surgimiento del individualismo en la época moderna. Hay un “ideal moral”, que consiste en que la sociedad debe no sólo permitir, sino promover, la realización de cada individuo, el despliegue de las potencialidades de cada persona para que haga, pero sobre*

todo para que sea, lo que verdaderamente desea hacer y quiere ser, de acuerdo con sus convicciones, sus intereses, y en general de acuerdo con sus características individuales". (Taylor 1991; citado por León Olivé 2004: 96)

Es por ello que se torna relevante en este proceso de construcción la dicotomía que se presenta cuando hablamos de identidad personal e identidad colectiva. Ambas se relacionan e interactúan en cuanto a la identificación, pertenencia, pero al mismo tiempo impele la necesidad de diferenciarse del otro.

Respecto a ello Castell refiere: *"Las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización"* (Castell; 1999: 29)

León Olivé en cambio, lo describe en el capítulo "El derecho a la diferencia" de su libro "inter-culturalismo y justicia social" cuando afirma:

"El "derecho a la diferencia" es el derecho de los individuos a ser reconocidos como miembros de cierto grupo social y a gozar de determinados beneficios en virtud de ello. La identidad de los individuos que pertenecen a ese grupo se afirma sobre la base de las diferencias que los caracterizan como miembros del grupo, y los distinguen de otros ciudadanos." (Salmerón, 1998 Citado por Olivé 2004: 80)".

Respecto a estos dichos, Olivé describe como es la dinámica entre la identidad personal y la identidad colectiva de la siguiente forma:

"El argumento más usual para justificar el derecho de las culturas a sobrevivir y a evolucionar, manteniendo su identidad colectiva, está basado en el doble papel que desempeñan, por un lado, como constitutivas de la identidad personal, y por el otro como condición de posibilidad para el ejercicio de la autonomía y la autenticidad de sus miembros. Este papel es particularmente notable en los pueblos con culturas tradicionales. Por eso, la realización plena de los intereses de sus miembros depende de la continuidad de la cultura". (León Olivé; 2004: 82)

Por su parte, Valenzuela considera que las identidades aluden a las configuraciones cambiantes influidas por las transformaciones intragrupalas, como las que ocurren en contextos más amplios. Es por ello, que se identifican importantes cambios en relación con el individuo y al grupo como producto de la especialización y complejidad social (Valenzuela, Salles; 1998:40)

Así mismo "Tajfel (1981) ha definido a la identidad social como aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social junto con el

significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia. Asimismo, asocia esta noción con la de movimiento social, en la que un grupo social o minoría étnica promueve el derecho a la diferencia cultural con respecto a los demás grupos y al reconocimiento de tal derecho por las autoridades estatales y los exogrupos". (Tajfel 1981; citado por Carolina de la Torre 2007:19

2.1 Cultura e identidad:

Desde el comienzo de este trabajo, hemos incursionado en los aspectos que convergen en la construcción de la identidad y la interacción con la sociedad de cada uno de los sujetos que la componen. Ahora bien, se suscita una nueva pregunta. ¿Qué rol juega la cultura en dicha construcción?

Para León Olivé, el concepto de "cultura" desde luego no es un concepto unívoco; *"El término "cultura" en su sentido original proviene del latín con el significado de "cultivar". Se refiere al cultivo del conocimiento y de las facultades físicas e intelectuales de los seres humanos."*(Sobrevilla; citado por Olivé; 2004:25).

Molina Luque (2002) reflexiona acerca de la identidad cultural y cita a (Cucho 1996) apareciendo como una modalidad de categorización de la distinción "nosotros/ellos" fundada sobre la diferencia cultural. Dicho autor distingue entre concepciones "objetivistas y subjetivistas" de la identidad cultural. *"(...) Hay una relación estrecha entre cultura e identidad, por eso si se asimila la cultura a una cuestión natural, la identidad se puede llegar a entender cómo algo dado que queda marcado casi indeleblemente y así, la identidad cultural revierte necesariamente a un grupo original de pertenencia del individuo. De aquí lo importante de buscar las raíces, la autenticidad de la identidad cultural que aparece cómo esencia, cómo una condición inmanente del individuo. La identidad cultural aparece como consustancial una cultura particular y se busca establecer la lista de los atributos culturales que sirven de base a la identidad colectiva, la esencia del grupo (es una identidad esencial, casi invariable)"* (Cucho; 2002:107)

Esa esencia de la que habla el párrafo citado, nos hace reflexionar sobre la búsqueda de la identidad cultural en las raíces. Esas raíces son las que han sido forjadas a través de la historia, porque en definitiva la historia nos atraviesa sentando precedentes en las vivencias, propias y de otros. Hechos, costumbres, formas de vivir, que se traspasan de generación en generación y así contribuyen a esta construcción cultural que hacen que los individuos vayan internalizando estas herencias como costumbres propias; de aquí la sensación de pertenencia, la noción de identidad cultural y de construcción social.

Respecto a este entrelazamiento de situaciones transcurridas, Edgard Morin nos habla de las relaciones que se establecen en el contexto vincular entre el contexto que conforma la sociedad y el individuo de la siguiente manera: (...) *“hay una finalidad que forma bucle en el seno de la trinidad humana, en la que cada término es a la vez medio y fin de otro: individuo, sociedad, especie. De este modo, las finalidades del individuo, inscribiéndose en esta trinidad, están a la vez más allá de sí mismo y al mismo tiempo abocadas a sí mismo. En efecto, su cualidad de sujeto comporta el para sí egocéntrico pero al mismo tiempo el don de sí, dónde el ser egocéntrico se inscribe en una finalidad para un Nosotros o para el Otro.”* (Morin.E 2006:177)

3.Perspectiva de genero:

Identidad de género:

Habiendo ya hecho un recorrido acerca de las nociones del término “Identidad” a través de distintas miradas y en diversos contextos, podemos así definir a que nos referimos cuándo hablamos de la Identidad de género.

¿Qué es la identidad de género? El artículo 2 de la Ley 26.743 de Identidad de Género sancionada en nuestro país en el año 2012, lo expresa de la siguiente manera:

“La identidad de género “es la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo. Esto puede involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios farmacológicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que ello sea libremente escogido”.

La misma se constituye en un hito nacional e internacional en relación con la desjudicialización y despatologización de las identidades trans y en una bisagra para visibilizar a las niñas y a las adolescencias trans, travestis y no binarias (TTNB). El Estado argentino reconoce de este modo el derecho a la identidad de género como un Derecho Humano. Todas las personas tenemos modos diversos de transitar y habitar nuestra identidad de género. Por lo tanto, diferentes formas de identificarnos, reconocernos, y/o nombrarnos. Algunas personas se identifican con el género que les fue asignado al nacer. Hablamos de mujeres y varones. Es decir, una persona que nace con vulva, es inscripta como mujer y se identifica como mujer, o una persona que nace con pene, es inscripta como varón y se identifica como varón. Algunas personas se identifican con un género diferente al asignado al nacer. Hablamos de mujeres o feminidades trans, travestis, varones o masculinidades trans, personas trans, no binarias, entre otros modos de reconocerse y nombrarse. Por ejemplo, una persona que nace con vulva, se la inscribe como mujer y se identifica como varón, o una persona que nace con pene y se identifica

como mujer. Quienes se identifican como no binaries se definen por fuera del esquema dicotómico varón-mujer. Hay personas no binaries que se identifican como trans, y otras que no.

En el marco de una cultura sexista, que privilegia y legitima las identidades cis por sobre las demás, que promueve la negación, la estigmatización y la patologización de quienes transgreden las normas de género, las personas TTNB encuentran obstáculos para su expresión y reconocimiento. Algunas personas presentan al nacer o en su desarrollo características sexuales (genitales, gónadas, niveles hormonales y/o cromosomas) que varían de los parámetros aplicados por la biomedicina para determinar si un cuerpo es femenino o masculino. Se trata de personas intersex. Las personas con cuerpos que se adecuan a esos estándares son llamadas endosex. La intersexualidad entonces hace referencia a la corporalidad de las personas y no a su identidad de género

Capítulo III

Relación Familia y Escuela

1. Familia e identidad

Desde el comienzo de nuestros días, crecemos en compañía de otro que nos sostiene, nos habilita, nos convoca a atravesar distintas experiencias y en torno a ellas vamos desarrollándonos. Así pues, en este proceso nunca estamos solos, siempre lo vamos transitando a través de la relación que existe entre “mi mundo” y el mundo exterior”; ya sea con nuestros padres o quienes cumplan tal función.

En este camino nos vamos internalizando formas de ser y hacer desde el mundo exterior a nuestro mundo interno y es en esa convergencia dónde nos vamos formando y vamos adquiriendo nuestra identidad. Que a su vez se construye en la interrelación de los diferentes vínculos que nos atraviesan en nuestra historia. Por eso cuando hablamos de “Identidad” Lo asumimos cómo procesos de construcción.

De aquí, la importancia de definir los distintos procesos de socialización que al decir de Berger y Luckmann, *“La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria en cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad.* (Berger y Luckmann 2001: 166)

En ambos tipos de socialización, *“La sociedad existe como realidad tanto objetiva como subjetiva, cualquier comprensión teórica adecuada de ella debe abarcar ambos aspectos. Como ya sostuvimos anteriormente, estos aspectos reciben su justo reconocimiento si la sociedad se entiende en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: Externalización. Objetivación e Internalización. En lo que se refiere a los fenómenos de la sociedad, estos momentos no deben concebirse como si ocurrieran en una secuencia temporal: más bien los tres caracterizan simultáneamente a la sociedad y a cada sector de ella, de manera que cualquier análisis que se ocupe solo de uno o dos de ellos no llena su finalidad.*

Lo mismo puede afirmarse del miembro individual de la sociedad, que externaliza simultáneamente su propio ser y el mundo social y lo internaliza como realidad objetiva.

En otras palabras, estar en la sociedad es participar en su dialéctica. Sin embargo, el individuo no nace miembro de una sociedad: nace con una predisposición hacia la socialidad, y luego llega a ser miembro de una sociedad. En la vida de todo individuo, por lo tanto, existe verdaderamente una secuencia temporal, en cuyo curso el individuo es inducido a participar en la dialéctica de la sociedad. El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización: la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí. (Berger y Luckmann 2001: 164)

Mencionamos que en el proceso de socialización primario el entramado vincular es sumamente importante para el niño, pero también lo es en el proceso de socialización secundario, dónde la posibilidad de rodearse de pares hace posible que se sucedan las identificaciones y por ende la internalización de distintos hechos y realidades.

“El niño se identifica con los otros significantes en una variedad de formas emocionales; pero sean éstas cuales fueren, la internalización se produce solo cuando se produce la identificación. El niño acepta los “roles” y actitudes de los otros significantes, o sea que los internaliza y se apropia de ellos. “Y por esta identificación con los otros significantes el niño se vuelve capaz de identificarse él mismo, de adquirir una identidad subjetivamente coherente y plausible. En otras palabras, el yo es una entidad reflejada, porque refleja las actitudes que primeramente adoptaron par a con él los otros significantes: el individuo llega a ser lo que los otros significantes lo consideran. Éste no es un proceso mecánico y unilateral: entraña una dialéctica entre la auto-identificación y la identificación que hacen los otros, entre la identidad objetivamente atribuida y la que es subjetivamente asumida. La dialéctica, que se presenta en todo momento en que el individuo se identifica con sus otros significantes, resulta, por así decir, la particularización en la vida individual de la dialéctica general de la sociedad, que ya analizamos antes. (Berger y Luckmann 2001: 164).

1.1- Familia y Escuela:

En el transcurso de estos párrafos hemos detallado los procesos que colaboran en la construcción de la Identidad de un sujeto con el objetivo de poder dejar a la vista cuál es el rol de la familia y de la escuela en el desarrollo de dicho proceso.

Nos ha parecido oportuno identificar estos aspectos, dado que son hitos fundamentales en nuestro desarrollo, pero no hablamos solamente de nuestro desarrollo en cuanto a elección de género, sino a cómo interfiere la opinión del otro en mi manifestación y aceptación de sí mismo. Desde luego, el hecho de que exista esta interferencia significa que las conductas de un/a adolescente puedan ser modificadas o reprimidas dependiendo quien nos observe y como.

Por tanto, consideramos este proceso como un ida y vuelta, una interacción que se establece sentando las bases en la familia como factor de socialización primario y trasladándolo a la escuela, lugar donde se establece la socialización secundaria. Sin pensarlo en hechos aislados sino en procesos de interacción continua.

En el libro Familia, Escuela y Desarrollo Humano lo describen de la siguiente forma: *“Familia y escuela tienden a observarse unidireccionalmente como si no compartiesen propósitos educativos comunes. Ha de advertirse que lo que nos caracteriza como personas (hablar, pensar, establecer vínculos afectivos, usar sistemas simbólicos) no es producto directo de la maduración sino de una interacción constante con los otros, quienes nos ofrecen la posibilidad de incorporar elementos básicos de nuestra cultura e introducimos en ella y avanzar en nuestro desarrollo personal. Al respecto Vygotsky (2000) señaló que el desarrollo humano no puede entenderse al margen del contexto ni de la cultura en los que se produce. Las interacciones que promueven el desarrollo se construyen de modo significativo en los contextos donde las personas crecen y viven, de ahí que la familia y la escuela, formadas por sistemas múltiples, sean ambientes trascendentales para la formación humana (Solé, 1996)”*.(José Luis Meza Rueda, Melina Páez Martínez; 2016:11)

Así podemos reflexionar respecto la importancia y necesidad de establecer una comunicación fluida y efectiva de parte de la Institución con la familia y viceversa haciendo una continuidad en la educación.

Según el manual para maestros escrito por UNIR *“La relación familia-escuela es muy importante para el seguimiento del alumno e hijo, respectivamente, y para que estos perciban que en cierto modo hay una continuidad en su educación. Para ello se hace necesario que sea*

una relación de comunicación fluida y constante, con diversos recursos o actividades para que pueda llevarse a cabo. «La relación colaborativa que debe existir entre la familia y el centro educativo en el que cursan estudios los hijos, es un hecho hoy en día indiscutible en la comunidad científica y en la sociedad» (García, Gomariz, Hernández y Parra, 2010). Se percibe una mayor sensibilidad, por parte de los padres y de la escuela, para motivar a los alumnos en su desarrollo psicoevolutivo y cognitivo, para colaborar a la hora de resolver problemas de comportamientos, fracaso escolar, adicción a internet y redes sociales, problemas alimentarios, de integración social, etc».(Ana María Aguirre, Carmen Caro, Sergio Fernández y Marta Silvero;2016:87)

Esta fluidez y continuidad se refiere también a una coherencia, una misma línea que no tiene que ver con un sistema de pensamiento porque cada uno puede pensar y sentir como quiera, pero si debe haber un acuerdo entre las premisas ético-morales y pautas de comportamiento y respeto que en definitiva nos harán a todos nosotros “sujetos sociales” seres más empáticos, capaces de aceptar las diferencias entre las personas sin realizar actos discriminatorios.

Llegar a este punto requiere de un trabajo conjunto; *“Debe partir de la coherencia de los estilos educativos, en casa y en la escuela. La relación padres- educadores permite intercambiar pautas de actuación compartir los problemas con los que ambas partes se encuentran en su labor educativa (...) Así ambos amplían el conocimiento del pequeño y pueden decidir una actuación coordinada, encaminada a crear una continuada y más adecuada atención y educación.”* (Bartolomé; 1997:67)

Cuando hablamos de la comunicación escuela- familia y familia- escuela, hablamos también de un trabajo en conjunto que nos permita ir definiendo líneas de acción respecto al lugar donde nos encontramos parados en términos socio-culturales. La sociedad demanda una adaptación constante a nuevos escenarios y no podemos quedar rezagados respecto a ello ya que eso implicaría no poder adaptarnos y aceptar las nuevas situaciones planteadas. De aquí la importancia de la interacción.

*“Se necesita recuperar la atención acerca de las necesidades afectivas de los niños y adolescentes, sobre la base de la familia como principal agente socializador y primer participante en la construcción de la dimensión afectiva. En medio de una sociedad que aparece “deshumanizada”, es preciso crear lazos afectivos muy fuertes dentro de la familia para que esta sea un lugar privilegiado de desarrollo afectivo.”*¹⁶

“Y, aunque la lista podría seguir, la familia previene a sus hijos de la sociedad “malvada” pero no cae en la cuenta de que comunica unos valores que acrecientan el problema. En la familia, desde muy pequeños, los hijos reciben diversos mandatos para sobrevivir en la sociedad: “no des papaya”, “aprovecha cualquier papayazo”, “no te dejes del otro”, “sé vivo”, “desconfía de todo y de todos”. El oportunismo, el “avivatazgo”, la intolerancia y la desconfianza se han convertido en

códigos abonados en la familia y legitimados por la cultura. Por tanto, no solo la escuela debería ser un contra relato cultural, sino también la familia, para que los hijos se den cuenta de que hay otra manera posible de ser.”¹⁷

1.2 La interacción en la Escuela

La realidad de la vida cotidiana es algo que comparto con otros. Pero ¿cómo se experimenta a esos otros en la vida cotidiana? Una vez más se puede distinguir aquí entre diversos modos de tal experiencia. La experiencia más importante que tengo de los otros se produce en la situación "cara a cara", que es el prototipo de la interacción social y del que se derivan todos los demás casos. (Berger y Luckman 2002: 46)

“Los esquemas tipificadores que intervienen en situaciones "cara a cara" son, por supuesto, recíprocos. El otro también me aprehende de manera tipificada: "hombre", "norteamericano", "vendedor", "tipo simpático", etc. Las tipificaciones del otro son tan susceptibles a mi interferencia, como lo eran las mías a la suya. En otras palabras, los dos esquemas tipificadores entran en "negociación" continua cuando se trata de una situación "cara a cara". En la vida cotidiana es probable que esta clase de "negociación" pueda de por sí disponerse de antemano, de manera típica, como en el típico proceso de regateo entre clientes y vendedores. De tal modo, la mayoría de las veces mis encuentros con los otros en la vida cotidiana son típicos en un sentido doble: yo aprehendo al otro como tipo y ambos interactuamos en una situación que de por sí es típica.” (Berger y Luckman 2002: 49)

“La realidad de la vida cotidiana es algo que comparto con otros. Pero ¿cómo se experimenta a esos otros en la vida cotidiana? Una vez más se puede distinguir aquí entre diversos modos de tal experiencia. La experiencia más importante que tengo de los otros se produce en la situación "cara a cara", que es el prototipo de la interacción social y del que se derivan todos los demás casos. En la situación "cara a cara" el otro se me aparece en un presente vivido que ambos compartimos. Sé que en el mismo presente vivido yo me le presento a él. Mi "aquí y ahora" y el suyo gravitan continuamente uno sobre otro, en tanto dure la situación "cara a cara". El resultado es un intercambio continuo entre mi expresividad y la suya”. (Berger y Luckmann: 2001:46)

“Mis relaciones con otros no se limitan a asociados y contemporáneos. También se refieren a mis antecesores v sucesores, a los que me han precedido y me sucederán en la historia total de mi sociedad” (Berger y Luckmann 2001:52)

1.3-Escuela y diversidad

Distintas miradas según el tiempo.

Hoy en día podemos pensar una escuela que se abra a la diversidad gracias al trabajo que de muchas personas que decidieron poner palabras a los hechos que acontecen estas épocas que nos traen distintos y nuevos desafíos.

Ya no se trata sólo de reflexionar sobre las políticas públicas, ESI, o sobre la inclusión de la diversidad, sino también sobre una mirada que contemple el valor de la diversidad como agregado cultural.

Reflexionar hacia qué tipo de escuela vamos, implica discutir sobre cuestiones como educación, Diversidad, derechos humanos, identidad de género, generando espacios de dialogo y escucha que permitan abordar los distintos temas abriendo la posibilidad de evolucionar como sociedad.

Hoy día, los desafíos pasan por dar importancia a todos los actores sociales que forman parte del sistema educativo. Desde las normativas vigentes hasta las capacitaciones que deben procurarse, todos deben llamarse a la reflexión respecto la aceptación y la diversidad.

En el contexto áulico, muchas veces se evidencia la falta de preparación de los docentes al abordar las distintas temáticas y situaciones que van surgiendo desde el contexto social actual, ya que esta realidad que nos toca transitar es muy diferente a la que vivimos nosotros.

Solamente por los saltos generacionales los cambios son inevitables. Tan solo con sabernos hijos de un modelo basado únicamente en la “sexualidad reproductiva”, ya hemos heredado la idea homogénea de identidad. Desde esta perspectiva pareciera imposible incluir otras formas de pensarnos, sin embargo la situación actual requiere romper con aquellos patrones y adaptarnos a los nuevos aprendizajes y formas de vincularnos.

1.4.- ¿Qué pasa en las aulas?

Tal como mencionamos anteriormente, la realidad impele una profunda reflexión y observación respecto a todo aquello que acontece en el espacio áulico, siendo este reflejo absoluto de todos los cambios sociales que se suscitan y repercuten directamente en los hechos que marcan nuestra identidad cultural.

Respecto a las entrevistas y encuestas realizadas a adolescentes y docentes de escuela secundaria, los datos que hemos percibido, dan cuenta que el verdadero problema que surge en las aulas viene de la mano de falta de comprensión, sobre todo de los adultos. Hablamos de padres y docentes que no están a la altura de los cambios que están suscitándose en el contexto escolar como referente de un primer estadio de socialización.

Hemos llegado a esta conclusión a través de las encuestas y entrevistas realizadas a docente y alumnos de la escuela secundaria Martín Miguel de Güemes, perteneciente al partido de Moreno localidad de Trujui. Cuartel V. Y algunos alumnos de una escuela Secundaria del partido de Merlo, localidad de San Antonio de Padua.

Lo relevado a través de estos indicadores es que los adolescentes tienen más conciencia del prójimo en cuanto a la libertad de sus elecciones personales, en comparación a su propia familia y a los docentes de las escuelas a las que asisten. Los mismos adolescentes encuestados advierten que ellos reciben igual capacitación que sus docentes, sobre todo a partir de la ley ESI, pero que los profesores no ponen en práctica las capacitaciones recibidas.

Tanto las encuestas como las entrevistas traslucen estos dichos como válidos, pero lo cierto es que aún hace falta reflexionar respecto a la dicotomía que surge entre las formas en que los adultos comprenden los procesos vividos actualmente y la realidad que recorre las aulas.

Quizás las respuestas las encontremos en los dichos de Tomy, 16 años de edad, alumno de 4° año del nivel secundario, quien nos relata su perspectiva respecto a su vivencia.

Según Tomy, desde que tiene recuerdos de haber comenzado a jugar, prefería hacerlo con sus compañeras de jardín y no se sentía a gusto con los compañeros. Ya entrada en la pre adolescencia, finalizando la escuela primaria, él sabía que se sentía atraído por personas de su mismo sexo, pero la familia, sobre todo su madre, le pedía que no sea

evidente porque en la escuela lo iban a discriminar y ella no quería que el sufriera. Cuenta Tomas que conforme fue creciendo cada vez se sentía más frustrado, desilusionado, deprimido y angustiado. No sólo no era el hijo que sus padres querían, sino que se dio cuenta que la primera que lo discriminó fue su propia madre pidiéndole que disimule su verdadero ser.

“Luche para evitar que se me note que soy amanerado, para que no se note que me gusta un compañero de otro curso, para hacerme el hombre con mis amigas” y quede muerto. Entre en una profunda depresión. No era bueno para nadie.

Un día en 4° año me anime, hable con el grupo de amigas más cercano, son 5, estamos siempre juntos y nunca me preguntaron ni cuestionaron nada; les dije que quería comentarles algo y como si fuera un pecado o algo de lo que debiera avergonzarme, solté que “soy gay”. Ellas me miraron y me dijeron: vos sos más que tu identidad sexual, sos Tomás y te amamos. A quién le importa si te gusta una mujer, un hombre o un potus? Ahí entendí que mis compañeros de curso y de escuela, habían entendido todo, que mi familia y las familias de algunos compañeros eran quienes más discriminaban. Uno de mis compañeros me dijo que sus Padres no dejaban que se junte conmigo, porque el resto de los compañeros le diría “maricón”; yo lo entendí. Me dio pena.(...) Al asumirme cambié mi look y la preceptora de la escuela me dijo que no sea tan evidente.”

Este breve relato muestra la importancia de la mirada del otro en nuestra construcción como sujetos, por ello iniciamos este camino hablando de la Identidad, porque no nos define solamente aquello que deseamos y nos gusta, va mucho más allá, va desde la interacción con los distintos actores sociales en los diferentes escenarios que se nos presentan hasta la validación del otro en función a la construcción de nuestra identidad como sujetos sociales.

En estos breves párrafos rescatados de una entrevista, deja expuesta la problemática que surge cuando por un lado existen programas de capacitación docente y leyes que acompañan la igualdad, poniendo al alcance de todos capacitación, información y asesoramiento acerca de cómo se debe actuar en los distintos contextos y como intervenir ante cuestiones de discriminación de cualquier tipo, Pero también es cierto que la escuela solamente no es encargada de “educar”, otros contextos como el familiar son fundamentales en este proceso y se debe trabajar conjuntamente.

“Varios factores influyen en que la educación que se ofrece no sea de la calidad necesaria y deseada, de hecho varios de estos, como lo dice Schiefelbein, son ajenos al

proceso educativo propiamente tal como lo son las características del alumno y el nivel del desarrollo urbano del área que atiende la escuela.” (Freire; 2003:35)

Gracias a la información que circula sobre nuestros derechos, la diversidad, inclusión e igualdad, se evidencia de manera cada vez más temprana las inquietudes que tienen los niños y niñas respecto a su identidad de género.

Un artículo escrito por la Comisión de Educación (COGAM) y el Dpto. de Antropología Social y pensamiento Filosófico de España, da cuenta de este hecho cuándo refiere:

“Existen, puesto que todos los adultos LGTB hemos sido primero adolescentes y anteriormente niños. Y muchos tenemos memoria de nuestra diferencia desde esa adolescencia o incluso desde esa niñez. Pero, además, es que están ahí. Cada vez empieza a levantar sus cabezas a edades más tempranas. Cada vez demandó más pronto una atención y un respeto que no siempre se encuentran. Actualmente, en cualquier instituto hay algún joven —chico o chica— que se sabe gay, lesbiana, bisexual o transexual y que reclama su derecho a ser uno más desde su diferencia.” (Adolescencias y sexualidades Minoritarias. Voces desde la exclusión; 2008:4)

Capítulo IV

ESI en la escuela

1.- Normativa Vigente:

La Ley No 26.150 establece el sentido general del Programa de Educación Sexual Integral. El presente documento acuerda los lineamientos curriculares sobre los cuales, en el marco de sus atribuciones específicas, las diferentes jurisdicciones fundamentarán sus acciones tendientes a dar cumplimiento al artículo 8° de la referida norma.

De conformidad a lo que establece el artículo 86 de la Ley de Educación Nacional, los presentes lineamientos deberán ser adecuados por las autoridades jurisdiccionales de acuerdo a sus realidades sociales y culturales, promoviendo, a la vez, la definición de proyectos institucionales que permitan a las instituciones educativas postular sus propios desarrollos curriculares en el marco de los objetivos y pautas comunes definidos por la ley de Educación Nacional.

La Ley N° 26.206 establece en su artículo 11° los fines y objetivos de la política educativa nacional. Los lineamientos curriculares nacionales para la ESI responden a aquellos propósitos generales que se relacionan más directamente con la temática: "asegurar condiciones de igualdad, respetando las diferencias entre las personas, sin admitir discriminación de género ni de ningún otro tipo"; "garantizar, en el ámbito educativo, el respeto de los/as niños/as y adolescentes establecidos en la Ley 26.061" ; "brindar conocimientos y promover valores que fortalezcan la formación integral de una sexualidad responsable", "promover en todos los niveles educativos y modalidades la comprensión del concepto de eliminación de todas las formas de discriminación".

En vista de estos objetivos y los que se establecen en el artículo 3° de la Ley de Educación Sexual Integral, los presentes lineamientos responden a los siguientes propósitos formativos:

- Ofrecer oportunidades de ampliar el horizonte cultural desde el cual cada niño, niña o adolescente desarrolla plenamente su subjetividad reconociendo sus derechos y responsabilidades y respetando y reconociendo los derechos y responsabilidades de las otras personas.
- Expresar, reflexionar y valorar las emociones y los sentimientos presentes en las relaciones humanas en relación con la sexualidad, reconociendo, respetando y haciendo respetar los derechos humanos.
- Estimular la apropiación del enfoque de los derechos humanos como orientación para la convivencia social y la integración a la vida institucional y comunitaria, respetando, a la vez, la libertad de enseñanza, en el marco del cumplimiento de los preceptos constitucionales.
- Propiciar el conocimiento del cuerpo humano, brindando información básica sobre la dimensión anatómica y fisiológica de la sexualidad pertinente para cada edad y grupo escolar.
- Promover hábitos de cuidado del cuerpo y promoción de la salud en general y la salud sexual y reproductiva en particular, de acuerdo a la franja etaria de los educandos.
- Promover una educación en valores y actitudes relacionados con la solidaridad, el amor, el respeto a la intimidad propia y ajena, el respeto por la vida.
-

1.2 Información para las familias desde la ESI

De igual modo que la Educación Sexual Integral apunta a la capacitación de todas las personas que intervienen en el ámbito educativo brindando material proveniente del Ministerio de Educación e incentivando de manera conjunta el desarrollo de charlas y actividades con los alumnos, también existe un apartado de labor con las familias facilitando la información necesaria para la orientación acerca de abordajes sobre distintas problemáticas emergentes desde dichos espacios.

Esta tarea se pone en marcha a través de material bibliográfico otorgado por la Secretaria de Diversidad y Equidad Educativa del Ministerio de Educación, dónde se abordan distintos temas. En el caso de los adolescentes específicamente, se trabaja brindando información acerca de las inquietudes de los mismos, evitando generar que los temas abordados sean destinados en función de la condición sexual e integrando a todos. Por ejemplo, al momento de hablar de la primera menstruación, se aborda también desde las dudas que surgen de los varones y sus inquietudes, haciéndoles llegar información correcta acerca de los cambios físicos, la masturbación, las necesidades de experimentar, las relaciones sexuales, las responsabilidades, el embarazo adolescente, las falsas creencias sobre la sexualidad, los métodos anticonceptivos, el VIH- Sida, los prejuicios, la información necesaria respecto a los programas de asistencia en los centros de salud como así también los derechos de las mujeres, la diversidad sexual, el respeto, la sexualidad y la discapacidad entre otros temas. (Cuanto más sepan mejor; Ministerio de Educación: 18-38)

Capítulo V

Todos los cuerpos el cuerpo

1.-Mirada desde la psicomotricidad

Desde el punto de vista de la Psicomotricidad, el cuerpo toma un rol fundamental. Es el catalizador entre el mundo interno y externo. Nuestra forma de vivirlo no puede estar

escindido de las configuraciones internas dónde se ponen en juego distintas experiencias que nos permiten “Ser” dándose forma en la expresión corporal.

“A lo largo de la historia se desarrolla la concepción de lo orgánico como algo que presenta una determinada organización y orden. La psicomotricidad trabaja sobre la dimensión corporal, si bien nos encontramos con un nuevo problema conceptual, ya que no existe acuerdo entre los diferentes pensadores al entender el cuerpo. Surge la necesidad de basar la práctica psicomotriz en acepciones que nos permitan considerarla en su verdadera dimensión compleja, incorporando como sustrato conceptual de la psicomotricidad, el enfoque global de la persona desde la óptica de la complejidad”. (Bottini; 2007:57-58)

Esta complejidad mencionada por el autor antes citado, refiere a todos los factores intervinientes en el desarrollo de nuestro ser, basándonos en la conformación de nuestra propia identidad cómo un acto sujeto a la dialéctica establecida entre el mundo interno y externo.

“Este vivir interno como subjetivo en lo externo como objetivo, está inscripto en nuestra propia naturaleza y es básico para la conformación de nuestras actuaciones en el mundo, pero dentro de esta naturaleza, existen a su vez mediaciones transicionales en cada uno de los planos internos y externos del individuo. La región externa del cuerpo se nutre de numerosas perspectivas y posiciones respecto a los otros cuerpos frente a los que comparten espacio extenso, pero también internamente configura, modela y adquiere diferentes formas estructurales dependiendo de las tensiones al que este sujeto, tensiones educativas, sociales o culturales” (Bottini; 2008: 27-28)

Por ello la conformación de la identidad se pone en primer plano. Cuando el deseo interno esta obturado por tensiones ejercidas desde preceptos externos y estamos condicionados a darle vida mediante la expresión corporal, obtendremos como respuesta el condicionamiento de nuestro ser.

Es por este motivo que se considera, desde la práctica psicomotriz la noción de cuerpo y corporeidad como determinantes en la relación que se establecerá en la constitución de la identidad de cada sujeto y su interacción en el mundo externo, que es en definitiva lo que nos dará la apertura necesaria para la aceptación propia y del otro.

Capítulo VI

Trabajo de campo

1.- Explicación:

Tal como se ha reflejado en el transcurso del presente trabajo, se ha tratado de identificar cual es la situación actual respecto a las problemáticas que se presentan en el ámbito escolar de acuerdo a las situaciones planteadas.

Para ello se ha elegido realizar entrevistas que reflejen mediante los diferentes roles que ocupan cada uno de ellos en la sociedad, sus miradas y experiencias permitiendo las mismas mostrarnos un panorama real de la situación actual en dichos contextos.

2.- Entrevistas:

Las entrevistas fueron realizadas a docentes, alumnos y directivos de Instituciones que desempeñan su labor en el desarrollo de programas de Inclusión e Integración social.

La importancia de esta evaluación radica en obtener respuestas mas claras y certeras a una problemática que emerge desde lo social y se ve reflejada en las aulas. Así pues, teniendo contacto con las personas entrevistadas, se pudo detectar en donde se encuentra la falla en un sistema que esta regulado por leyes y normativas vigentes que aun siendo las adecuadas, parecen no ser suficientes a la hora de hablar de igualdad.

Pero si existen programas, leyes y apoyo del estado y de las Instituciones educativas, la pregunta es: Que falta realmente para que la implementación de dichos programas sean exitosos?

A continuación obtendremos las repuestas a esta pregunta de la mano de las personas que han sido entrevistadas y nos dieron su opinión al respecto.

3.- Detalles de las entrevistas:

La primera entrevista fue realizada a la presidenta de una Fundación sin fines de lucro, encargada de desarrollar programas de inclusión en zonas carenciadas del conurbano Bonaerense.

Dichos programas cuentan no sólo con la asistencia a personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad económica, sino también a quienes estén atravesando diferente tipos de situaciones emergentes de problemas que impidan a los adolescentes desarrollarse en ámbitos adecuados, cuidando de su bienestar físico y emocional.

En el transcurso de varios años la fundación se ha ido encargando de distintas tareas, pero siempre orientada a las necesidades de las infancias y de lxs adolescentes en posible situación de riesgo. Por tanto este último tiempo, según expresaba su Presidenta, había sido evidente la necesidad de atender las situaciones de discriminación y no sólo por cuestiones de color, religión o discapacidad, sino también por la condición sexual. Las agresiones en este último tiempo no estaban dirigidas a los Gay y las Lesbianas, sino a todo lo que muestre una diferencia en las estructuras de lo ya conocido y esto se reflejaba cuando se realizaban los grupos operativos de tareas con adolescentes.

A partir de la escucha atenta a estas situaciones se han podido observar cuál es la incidencia de las estructuras sociales en la construcción de la Identidad Individual? Que es aquello que pone de manifiesto la relevancia de la condición sexual en la adolescencia y sobre todo que pasa con la esta lucha interna que se presenta cuando hemos adquiridos valores que nos traspasan de generación en generación y a buena hora nos damos cuenta que nos son valores, son adoctrinamientos que por naturalizarlos los pensamos cómo naturales y son precisamente lo opuesto.

Sin lugar a dudas, entra el rol de la familia o el contexto dónde nos desarrollamos. Por lo mismo, esta entrevista puso en foco la educación primaria, recibida desde el seno familiar. Una vez que los niños y niñas concurren a la escuela ya han recibido nociones de sus progenitores, las mismas fueron transmitidas de manera inconsciente, la forma de tratar a la mujer, al hombre, los roles en la familia, los juguetes que se le dan al niño o a la niña, las tareas del hogar que se asignan muchas veces según el sexo. Todas esas cuestiones son transmitidas de modo inconsciente y naturalizadas por los integrantes de la familia. Luego al compartir espacios en la comunidad se hace evidente dicha incidencia, en tanto el entorno aliente o no determinadas conductas.

La segunda entrevista fue realizada a una mamá junto a su hijo. La misma fue muy enriquecedora en cuanto hizo posible la identificación de la situación que se vive en el entorno familiar a raíz de la decisión que toma un integrante de realizar el cambio de sexo. Según expresó la mamá del adolescente que tomó esta decisión. En sus dichos refleja lo difícil que fue para ella y su marido aceptar este proceso. También se hace evidente la influencia cultural, familiar en la lucha de esos padres para aceptar la decisión de su hijo.

Esto refleja e intensifica la idea de la transmisión generacional de conductas y valores que no siempre nos sirven para evolucionar como personas en una sociedad que impone distintas reglas de juego de las ya instauradas.

La situación de su hijo marca claramente cómo a través de la falta de comprensión de sus padres, ha sentido no solo la exclusión, sino también sentimientos de culpa respecto a su elección sexual.

Partiendo de esta base podremos identificar que la reacción de la familia toma relevancia fundamental al momento de tomar decisiones como la identidad de género.

Algo que no debemos pasar por alto es la importancia de la aceptación del entorno familiar en cuanto a la decisión de estos adolescentes que desean expresar libremente su identidad sexual. La pregunta que deviene a estos relatos es entonces, ¿será que el primer acto de discriminación hacia los hijos por considerarlos diferente a las estructuras establecidas socialmente la realizan los mismos padres? ¿Y entonces como transmiten los padres valores de aceptación ante la diversidad?

Una muestra clara nos deja la entrevista realizada a un alumno de escuela secundaria, quién relató el sufrimiento que padeció durante muchos años, porque sus padres no permitían que él pudiera expresarse cómo deseaba.

De igual manera este alumno relataba las vivencias dentro del ámbito escolar, lugar donde se capacitan a docentes y alumnos respecto programas como la Educación Sexual Integral pero en muchos casos los mismos docentes, preceptores o directivos no pueden llevar a cabo lo aprendido ya que prima la subjetividad cuando hablamos de inclusión a las diversidades.

Respecto a este tema podemos dar cuenta de entrevista realizada a la Directora de una Escuela, quién hace hincapié en el trabajo que se realiza de manera conjunta entre el equipo directivo, docentes y familia pero aun así se siguen viviendo situaciones de discriminación puesto que en algunas ocasiones la familia es quién no acompaña dichos programas y se torna muy complicado poder realizar acciones certeras y beneficiosas cuando son los mismos padres quienes se rehúsan a aceptar y acompañar las decisiones de su propio hijo o hija.

Conclusión

Conforme el recorrido realizado a través de estas páginas se puede concluir que la incidencia en la aceptación o no de distintas costumbres, conductas, formas de ser y hacer un mundo más o menos inclusivo, depende de la educación, pero no hablamos de una educación académica solamente, hablamos de la educación que se recibe desde la familia, esa que se transmite de generación en generación y nos permite incluso, reparar errores de generaciones anteriores con el fin de evolucionar.

“La socialización es el proceso por el cual la criatura indefensa se va convirtiendo gradualmente en una persona consciente de sí misma, con conocimientos y diestra en las manifestaciones de la cultura en la que ha nacido. La socialización no es un tipo de "programación cultural" por la cual el niño absorbe, de un modo pasivo, las influencias con las que entra en contacto. Desde el momento en que nace, el niño tiene necesidades o exigencias que afectan al comportamiento de los responsables de su cuidado: el bebé es un ser activo desde el principio”. (Anthony Giddens; 2000:72)

Y en ese principio, será entonces dónde se van internalizando nuevas experiencias que parten de la interacción con otros sujetos y el medio ambiente en el cual se desarrollan.

De aquí la necesidad de agregar a la implementación de políticas públicas respecto a la inclusión y a la diversidad de género, la articulación de un trabajo que abarque a la comunidad en su totalidad. De esta forma se lograría poder acotar la brecha generacional que ha sido impuesta desde antaño acompañando, informando, trabajando en capacitaciones junto a la escuela. Creemos pues que la escuela de por sí sola no podría abarcar mayores logros, sino es de la mano de las familias.

Desde el Ministerio Público Fiscal, Procuración General de la Nación, plantean la situación de desigualdad en diversidad de género, cómo un objetivo prioritario para debatir en el ámbito educativo y proporcionan herramientas de trabajo para elaborar en los distintos niveles escolares a sabiendas que (...) *“Las diferencias se convierten en un problema cuando de ellas se derivan desigualdades en el acceso a derechos, es decir, cuando en virtud de las diferencias se establecen relaciones de poder que afectan las condiciones de las personas para tener una vida digna”* (...)

Si tomamos en cuenta la incidencia de la familia visualizaríamos que mientras los sujetos vamos creciendo y desarrollando vamos incorporando aquello que hemos aprendido y aprehendido de la mano de nuestros mayores y así heredamos no solo características genéticas sino también conceptos y juicios. (...) *Esta situación es la que observamos en las relaciones que la mayoría de las sociedades/culturas establecen entre mujeres y hombres. Los roles, comportamientos, actitudes de los hombres son más valorados por la sociedad, lo que los coloca en una situación de mayor poder frente a las mujeres.* (Herramientas para abordar temas de género en el ámbito educativo Material teórico y práctico; 2018:69)

Material Anexo:

Entrevistas N 1:

Anamnesis:

Nombre: Carolina Ballestieri (47)

Actividad que desempeña: Presidente de la fundación Virgen Madre y Directora del Centro de Atención Temprano Pulgarcito ubicado en el municipio de Ituzaingo.

Yo: ¿En alguna oportunidad te toco presenciar algún acto de discriminación dentro de la fundación, tanto profesionales como niños o niñas?

Carolina: Creo que los niños que se encuentran en situación de vulnerabilidad socioeconómica ya se sienten excluidos. Aquí lo que se podía sentir era cómo algunos niños y adolescentes que estaban en el hogar de la fundación, mismo los que asistían al comedor, tienen un ferviente deseo de marcar territorio, cosa muy distinta a marcar diferencias. Acá lo que se jugaban era la autoridad y para ello no les era importante cuán diferente seas, sino cuán pillo, fuerte o piola pienses los demás que son. En definitiva, los problemas para estos niños no eran ser discapacitado o querer cambiar la elección sexual, eran ser aceptados o no. Algo un poco más radical diría yo.

Yo: ¿Crees que el contexto influye en que se de esta forma dentro de la Fundación?

Carolina: Si, absolutamente. En la parte del hogar te podría decir que las situaciones que se viven son de extremada vulnerabilidad social, con lo cual el trabajo que se hace en primera medida es atender las "urgencias" para luego empezar a trabajar más de lleno en otras cuestiones. Cuando digo emergencia digo, comer, asearse, desintoxicarse, realizar acompañamientos a servicios sociales, médicos, especialistas. etc. Al ser un lugar en tránsito las emociones que se ponen en juego son bastante particulares. Y en el caso de los espacios que se comparten como las actividades sociales recreativas, el comedor etc. Se reflejan otras situaciones.

Yo: ¿Cuáles pueden ser?

Carolina: que no sea tan evidente, no significa que la discriminación no exista. Significa que hay urgencias que estamos tratando y que la discriminación tanto por cuestiones de género, sexual, religiosa, se mete en la bolsa de otra suma de cuestiones a resolver que son importantes, pero no urgentes.

Lo que sí es verdad, es que nosotros los trabajamos desde la convivencia y la aceptación en general, ante cualquier situación que sea diferente, no lo abarcamos solo a la discapacidad o a la diversidad de género. Y es muy efectivo este tipo de trabajo, al menos para mí como Psicóloga Social, me resulta interesante el enfoque del Grupo Operativo con adolescentes, porque en realidad lo que se percibe es el rechazo al desconocido y a lo diferente a uno mismo.

Yo: ¿Entonces crees que la respuesta a la solución es trabajar con los grupos de adolescentes haciendo GO?

Carolina: Si, por supuesto. Es real que aquí las situaciones son diferentes en cuanto al tiempo que transcurre entre que un niño llegaba y se iba, en el caso del hogar, en las otras áreas de la fundación comparten más tiempo, a veces años. Igual, en ambos casos debemos realizar trabajos de reflexión que permitan conectarse consigo mismo a cada niño y adolescente permitiendo respetar y abrazar las diferencias. Eso es a dónde debemos apuntar.

Yo: ¿Las familias de estos niños comparten esta idea?

Carolina: Cómo te decía al principio, las urgencias de estas familias son muy variadas. Para sorpresa de muchos de los trabajadores pertenecientes a la Fundación el trabajo de GO que empezó sólo con adolescentes, se han sumado otros grupos y son el de padres o quienes cumplan la función de cuidadores de estos niños. Con esto te quiero decir que consideramos indispensable el acompañamiento de la familia en estas cuestiones. En una casa donde no se discrimina, muy difícilmente salga un hijo o hija que discrimine en una escuela, en un comedor, en un merendero... en la vida”

Yo: ¿Podrías decir que la clave está en la crianza?

Carolina: Creo en la educación, no solo la parte que le toca a la escuela, sino más bien la que viene desde casa. Por eso en la Fundación insistimos tanto en este trabajo comunitario, social, porque los niños que por diversas situaciones no pueden crecer y

desarrollarse en un ámbito adecuad, deben contar con una red de apoyo comunitaria que permita subsanar esa ausencia.

Entrevista n° 2:

Realizada a Luciana (40) y su hijo Nahuel (20).

Yo: Hola Nahuel y Lu. ¿Cómo están?

La idea de este encuentro es que me cuenten cómo fue el proceso que vivió la familia a raíz de la decisión de Alma de cambiar de género.

Luciana: ¿Empiezo yo?

Bueno, es difícil ahora para mí irme tan atrás sin ponerme triste o sentir vergüenza de mí misma.

Hace cinco años yo estaba feliz con mi familia. Mi esposo, mi hija Alma (20) y mi Hijo Agustín (12). Preparamos la fiesta de 15 para Alma, con vestido, salón. Invitados, álbum de foto. Todo para la princesa de la familia. 2 años pasamos juntando plata y disfrutando los preparativos. Paso un año de la fiesta, ya Alma cumplía 16 y llegó a casa un día con el pelo rapado. Ella tenía una cabellera larga, muy larga hasta por debajo de la cintura llegaba su pelo. Otro día, me dijo que no tenía ropa, que necesitaba ropa nueva. Se compró pantalones anchos y remeras holgadas que usaba con camisas arriba. Pensé que era moda. No me llamó la atención. Un día Alma llegó a casa y me dijo que era infeliz, que siempre quiso decirme, pero sentía que yo me iba a decepcionar.

Ya vino con todas las respuestas y turno con médicos, psicólogos especialistas, para comenzar con la reasignación de género, tratamiento hormonal, el binders comprado, es una faja para que no crezcan los pechos.

Yo: ¿Que te pasó por la cabeza en ese momento?

Luciana: Me pasó que quería morirme. No sabía qué hacer. ¿Qué hice mal? ¿Por qué Alma me hacía esto a mí? Yo siempre quise tener una hija y la tuve, ahora me quedaba sin hija.

Yo: ¿Cómo fue el impacto en el resto de la familia?

Luciana: Obligué a todos a que se mantenga en secreto. Mi marido estaba peor que yo. Yo empecé a acompañar a Nahuel a todos los tratamientos y a ponerle límites porque

quería ser un hombre ya estaba apurado. Iba a la Psicóloga sola, mi marido no quería saber nada. Entramos en crisis. Paralelo a esto no podía llamarla Alma, tenía que acostumbrarme a decirle Nahuel. Estaba enojada, desesperada, no era mi familia, no era mi hija.

Yo: ¿En esta misma crisis se encontraba Nahuel?

Luciana: No. Él ya había pasado todo el proceso de animarse y decidirse.

Nahuel: Bueno. Tampoco fue algo fácil.

Luciana: Si, es verdad, me refiero a que vos sabias lo que te estaba pasando.

Yo: Ya que estamos podemos aprovechar Nahuel para escuchar como lo viviste vos.

Nahuel: Lo mío fue un poco distinto, yo tenía que luchar con el animarme a hacer algo que quería y deseaba profundamente y a aceptarme yo. Quizás era egoísta, pero tomar la decisión fue tan importante que no tenía lugar para otros sentimientos.

Yo: ¿A qué decisión te referís? ¿A la de darte a conocer cómo Nahuel, o a la de decírselo al mundo?

Nahuel: jajaja, no, solo la de decírselo a mis viejos. El mundo me había aceptado antes que ellos lo supieran. Me sentí muy bien porque la aceptación fue casi un proceso natural. Creo que los adultos tienen una forma de ver las cosas diferentes. Segregan, dividen, estructuran y hoy todo indica que vamos para otro lado. Con lo cual el problema era mi familia claramente.

Yo: ¿La escuela?

Nahuel: Tuve suerte creo. La escuela que yo iba estaba la palabra "Inclusión" en la boca de todos. No sentí que mis compañeros hicieran diferencias. Los profes tampoco. Percibía a veces que algunos hacían un esfuerzo para hacerse los copados, pero en realidad lo tomaba como parte de acostumbrarse a verme como Nahuel después de haberme llamado Alma durante 15 años. Tampoco me molestaba, estaba tratando que mi propia familia lo entienda.

Yo: ¿Que rol cumplió la escuela en tu proceso?

Nahuel: La escuela era el lugar donde me sentía alguien normal. Más allá de algunas personas que me miraran con asombro, me sentía bien con mis amigos. Es verdad

también que éramos un grupo bastante cerrado y compartíamos las mismas formas de entender la vida humana, eso facilitaba que estuviera rodeado de gente con mente amplia, era mi colectivo.

Entrevista n°3

Nombre: Lorena Mondaca. Directora de la Escuela Martín Miguel de Güemes. Localidad de Moreno.

Yo: ¿En alguna oportunidad presenciaste algún acto de discriminación dentro de la Institución, tanto de profesionales como entre los alumnos?

Lorena: Dentro de la escuela los casos son identificados a tiempo llevando a cabo medidas para que una situación que pudiera surgir sea abordada en forma temprana. En relación a la comunidad educativa el diálogo y la comunicación son muy importantes pudiendo no llegar a estadios mayores, en cuanto a lo que refiere a los profesionales la supervisión y el acompañamiento del equipo de conducción son unos de los ejes principales para erradicar todo hecho discriminatorio generalmente y muchas veces sucede con las familias de la comunidad.

Yo: ¿A tu entender, sirven los programas de ESI?

Los programas de Educación sexual integral son un pilar fundamental de la escuela permitiendo la detección de situaciones de vulneración de los derechos de los menores, considero que son necesarios en medida que todo lo que se aborda sea puesto al servicio del aula y la comunidad educativa. Los programas son sumamente enriquecedores si los adultos podemos hacer un trabajo de reflexión y autoevaluación sobre las prácticas realizadas y las familias sobre las estructuras formadas en torno al sistema de creencias, por esto la necesidad de realizar un abordaje colaborativo en función de la mirada y el respeto hacia el otro en relación a las libertades individuales

Yo: ¿Según tu visión, ¿Cuál es el rol que ocupa la familia?

La familia ocupa un rol fundamental, lamentablemente la realidad nos encuentra con familias muchas veces ausentes que depositan en la escuela un espacio de escucha, asesoramiento, intervención y la necesidad que ésta da respuesta a sus demandas. No todas las familias se involucran en las trayectorias escolares de sus hijos/as y en las problemáticas que puedan surgir en el ámbito escolar más difícil aun cuando refieren

situaciones de género, en la mayoría de los casos la escuela es la que primaria mente realiza la detección de situaciones ajenas a las familias o negadas por las mismas.

Yo: ¿El rol de la escuela como te parece que impacta?

Desde mi recorrido por los más de 13 años de gestión, los paradigmas en cuanto al rol de la escuela en diversos aspectos se fue modificando hasta que la demanda de las familias cada día exige un dar respuestas para toda situación y estar a la altura de las circunstancias, en el caso específico de las políticas de género si bien los docentes hemos recibido capacitaciones desde el gobierno principalmente desde el 2006 las que fueron muy fructíferas en cuanto a la calidad y riqueza de todo lo abordado y aunque muchos docentes continúan capacitándose esto no augura intervenciones correctas en tiempo y forma, me refiero a que si bien las herramientas existen al momento de llevarlas a cabo se suele caer en subjetividades que interrumpen el correcto desempeño y acompañamiento a los niños y familias de la institución.

Yo: ¿Algún ejemplo del accionar desde la Escuela?

Lorena: Te doy un ejemplo que sucedió en nuestra escuela en 6to año, donde una niña comienza en forma paulatina a acercarse con su docente en diferentes espacios tratando de comunicar que necesitaba realizar un cambio, por no sentirse cómoda con su situación actual, que quería cortarse el cabello bien corto, y solicito a la docente que por favor lo llamara Rolo, de acuerdo a su elección, la docente inmediatamente comenta lo sucedido al E.D quien la asesora, y menciona que prefiere llamarla por su apellido ya que por sus creencias religiosas considera que es prudente y que así debería ser, el E.D se acerca a la niña con la cual ya se mantenía un diálogo cordial y ésta manifiesta su inquietud por lo cual se le da la bienvenida como Rolo, paralelamente se informa a la inspectora del área principalmente para comunicarle la reacción de la docente y las líneas de acción que se realizarán en cuanto a la postura de la docente, al menor y a la familia, en un trabajo colaborativo y de acompañamiento por parte del equipo de conducción tanto al niño como a la docente y el diálogo con la familia que en muchos casos no acompaña las acciones realizadas o a realizar a pesar de encuadrarse en la normativa vigente y por sobre todas las cosas no perder la mirada de lo que le está pasando al menor, se realiza un encuentro en el cual se hace presente la mamá es recibida por el E,D y comenzamos a tratar de realizar el abordaje para que la mamá pudiera comprender a su hijo acompañarlo y respetarlo en su elección ya que no nos fue fácil debido a todo un sistema de creencias por la cual su formación se encontraba

atravesada. Volviendo a la pregunta si bien las herramientas están en todas las escuelas en cuanto a las políticas de género muchas veces se encuentran atravesadas por un camino de subjetividades, culturales, religiosas, etc. que establecen diferentes barreras y obstáculos incluyendo a las familias.

Yo: ¿Que factores te parece que influyentes desde el hogar?

Lorena: Creo que se suma la mirada de las familias que muchas veces arroja por la borda la labor de la institución y discrimina profundamente a lo que se refieren diferente, prohibiendo a su hija/o que tenga relación con otros niños porque consideran que no es un buen ejemplo, avalan la burla, los motes, siendo un trabajo de comunicación e información y diálogo constantes, permanentes y sistemáticos en cada escuela.

Entrevista n°4

Nombre: Tomás. 16 años. Alumno de la escuela secundaria de San Antonio de Padua partido de Merlo.

Yo: Hola Tomás. A continuación, te haré algunas preguntas sobre tu experiencia respecto al momento que decidiste dar a conocer públicamente que querías cambiar tu identidad de género.

Tomás: ¡Hola! Voy a contar todo, todo.

Yo: Bueno, dale. Empezá por dónde quieras.

Tomás: Bueno, por el principio.

Desde que tengo uso de razón me gustaban los juegos y las cosas que hacían las nenas. No jugaba con varones. Me disfrazaba y me llamaban la atención los juguetes de nenas. No sé, nunca lo supe bien como nació porque vino conmigo, este deseo de ser una nena. Jugar con las Barbies, hacer comiditas, usar ropa de mi mamá. Encima tengo una hermana, pero es unos años más chica que yo.

Yo: ¿Tus papás? ¿Cómo reaccionaban?

Tomás: En un comienzo, cuando era muy chica, no le habían dado mucha importancia. Yo jugaba a esos juegos y mi mamá no decía nada, pero debía guardar todo y jugar con los juguetes que me compraba mi papá cuando él llegaba de trabajar. Con el tiempo me

di cuenta que era para que él no de entere. Entonces cuando llegaba yo sacaba los muñecos de lucha, la pelota y veía dibujos o películas tipo Cars, para que él se ponga contento. Hasta ahí también me sentía como protegida por mi mamá.

Yo: ¿Cuándo cambió eso?

Tomás: Cambió todo cuando comencé el jardín. Porque mi mamá no me lo decía abiertamente, pero me decía cosas como: no vayas a jugar los juegos de nenas. Jugá con los varones y así. Me acuerdo que en los actos siempre hacía papeles de nena, o de tortuguita, flor, mariposa y mi mamá iba a hablar con las maestras para que no me hagan pasar esos papelones. Las maestras le decían que yo era quien elegía y después terminaban cambiándome el personaje por uno de nene.

Yo: ¿Que sentías al respecto?

Tomás: Era muy chico, pero recuerdo que sentía algo así como que estaba haciendo algo malo, o que me portaba mal y por eso me castigaban. Era una especie de culpa y vergüenza. ¿Me entiendes?

Yo: Si, claro. ¿Y cómo se fue dando en los años siguientes?

Tomás: Fueron los peores años de mi vida. Me odiaba, me sentía cómo que le estaba fallando a mis papás, tenía miedo de decirles lo que sentía. Y en el cole fue peor. Porque al estar fuera de casa me sentía más libre y se me escapaba la niña interior, pero mi mamá me decía todo el tiempo que yo era hombre y no debía mostrarme como una nena, que mis compañeros se burlarían, que me tendrían que cambiar de escuela. Así toda la primería. Luego recuerdo momentos puntuales dónde quería matarme el peor fue el viaje de egresados de sexto, a una quinta que nos quedamos cuatro días. Ahí sufría de verdad, ningún compañero quería compartir la habitación conmigo. Había un compañero que me parecía copado y jugaba siempre conmigo, el único creo, que me dijo que él no tenía problema pero que su padre se había dado cuenta que yo no era “normal” entonces le prohibió juntarse conmigo. Me sentí devastado, solo, excluido. Inventé que me sentía con dolor de estómago, que llamen a mi mamá porque me quería ir, pero me arrepentí al toque porque mi mamá iba a saber que me quería volver por eso y me iba a retar porque “se me había notado que era puto” ya para esa altura mi mamá lo decía así. Ahí me salvó un grupo de chicas que me dijeron: Tomás venite con nosotras. ¡Me sentí el puto más feliz del mundo! No estaba solo. Desde ahí nos hicimos amigxs.

Un día me anime, hable con ese grupo de amigas, son 5, estamos siempre juntos y nunca me preguntaron ni cuestionaron nada; les dije que quería comentarles algo y como si fuera un pecado o algo de lo que debiera avergonzarme, solté que “soy gay”. Ellas me miraron y me dijeron: vos sos más que tu identidad sexual, sos Tomás y te amamos. ¿A quién le importa si te gusta una mujer, un hombre o un potus? Ahí entendí que mis compañeros de curso y de escuela, habían entendido todo, que mi familia y las familias de algunos compañeros eran quienes más discriminaban. Uno de mis compañeros me dijo que sus Padres no dejaban que se junte conmigo, porque el resto de los compañeros le diría “maricón”; yo lo entendí. Me dio pena. (...) Al asumirme cambié mi look y la preceptora de la escuela me dijo que no sea tan evidente.”

El pase genial con ellas. Me re cuidaron. No hicieron referencias a mi sexualidad. Era una persona más. Fue mágico. Duró hasta que llegué a casa y mis papás empezaron a preguntar cosas y termino todo en una discusión enorme que derivó en que tenía que ir al psicólogo porque estaba enfermo. Fue tan doloroso que sentí que me moría. Nadie me quería por ser yo mismo. Ni mis papás ni mis compañeros. Y peor, ya tenía una hermana y mi mamá no podía tener más hijos y me decían todo el tiempo que era el hijo varón que no querían dos nenas.

Yo: ¿Que paso al momento de ingresar a la escuela secundaria?

Tomás: Luche para evitar que se me note que soy amanerado, para que no se note que me gusta un compañero de otro curso, para hacerme el hombre con mis amigas y quede muerto. Entre en una profunda depresión. No era bueno para nadie. Y paso que habíamos cambiado mucho todos. Me encontré con mis mismos compañeros, pero ya absolutamente aislado. Pero lo bueno es que comencé a hacerme más amiga de las chicas que me dejaron compartir dormitorio en el viaje egresados. Hasta hoy son mi sostén. Me re bancan, son las mejores. Igual ya era muy evidente que los varones no querían estar conmigo.

Así hasta cuarto año. Luego cambió todo. Fue largo, no creas que fue así y listo. Lo bueno es que logré que mis padres dejen de negar lo que era evidente y al tiempo me animé a salir a la vida así cómo hoy, libre contenta, loca.

Yo: ¿Cómo viviste esta vuelta a la vida en la escuela?

Tomás: ¡Uff, no sabes! ¡Terrible! Había profesores que se notaba me miraban raro. Otros no, algunos me decían que no se tenía que notar tanto. Un día me dijo la preceptora que

en casa haga lo que quiera pero que, en la escuela, debía usar los pantalones más anchos y el peinado de hombre, sino no me dejarían entrar. Y para mis compañeros fue raro porque de golpe era el más copado entonces hacíamos grupos mezclados de chicas y chicos.

Yo: ¿Dónde te sentiste más discriminado?

Tomás: En mi casa, sin dudas. Si mi familia hubiera aceptado que yo no soy mi elección sexual, que soy una persona, que siento cómo todos y tengo mis propios deseos, me hubiera sentido más fuerte y con hubiera hecho frente a quienes me trataban como cosa rara.

Yo: ¿Qué cosas te parece que podrían cambiar en la escuela?

Tomás: que se yo, por ahí te puedo contar cosas que hacen los profes y me hacen sentir mal. Ponele, cuando nos hacen hacer fila, “mujeres a la derecha hombres a la izquierda” y pienso... ¿dónde voy? Otra; las chicas hacen x actividad y los varones tal otra, o también los baños “hombres o mujeres”. Otra cosa, los profes algunos son piolas, pero otros se les nota que se quieren hacer los copados, pero se les escapa en algún momento lo que piensan y la c....

Creo que hay muchos papás como eran los míos. En cada casa. Ellos después salen a trabajar, profesores, maestros, médicos, camioneros, vendedores etc. Salen con esa mente cerrada y hacen lo que me hacían a mí. Discriminar. Nosotros en la escuela recibimos info, en las redes, o con las movidas sociales, pero ellos tienen la mente cerrada de cómo era en su época y es difícil salir de ahí sin abrir la cabeza, informarse y sobre todo entender que la elección sexual sólo habla de quien te puede gustar, no de cómo sos, buena o mala persona, honesto o no, inteligente o no. Qué se yo, eso pienso. Aceptarnos como seres humanos más allá de cualquier elección o preferencia sexual.

Yo: ¡Gracias Tomy!

BIBLIOGRAFÍA:

Aguirre, Ana María, Carmen Caro, Sergio Fernández y Marta Silvero (2016) “Familia escuela y sociedad”. Ed.UNIR España.

https://aulavirtual4.unl.edu.ar/pluginfile.php/7106/mod_resource/content/1/Anthony%20Giddens-Sociologia.pdf (Anthony Giddens)

Giddens;2000:72)

https://aulavirtual4.unl.edu.ar/pluginfile.php/7106/mod_resource/content/1/Anthony%20Giddens-Sociologia.pdf (Anthony Giddens) www.mpf.gob.ar | www.fiscales.gob.ar

(Herramientas para abordar temas de género en el ámbito educativo Material teórico y práctico; 2018:69) Consultado : 20-01-22

Berger P. y T. Luckmann (1986): La construcción social de la realidad (Cap. III). Buenos Aires: Amorrortu

Castell. M. “La era de la información. El poder de la identidad Vol II”. Ed. Siglo XXI Bs As. Argentina

Cuche. D. La noción de las culturas en las ciencias sociales. Ed. Nueva visión 2002. Bs As Argentina

DE LA TORRE, Carolina, 2007, “Identidad, identidades y Ciencias Sociales Contemporáneas: conceptos, debate y retos”

http://www.psicologiaonline.com/articulos/2008/05/identidad_identidades_y_ciencias_sociales.shtml. Consultado el 21/9/2021

Erik Erickson (1972) “Sociedad y adolescencia”. Editorial Siglo XXI S.A. Primera edición. Buenos Aires, Argentina.

http://files.uladech.edu.pe/docente/32906377/psicologia_del_desarrollo_enfermeria/sesion05/peccleculiacan_mazatlanpri_lec_21.pdf consultado 23/10/21

Revista Electrónica Zacatecana sobre Población y Sociedad Año 6 / Tercera era/ número 28 / abril-junio 2006 Consultada 9/8/21

<https://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201411905.pdf> Consultado el 20/08/21

INADI. "Hacia un Plan Nacional contra la Discriminación". Boletín Oficial de la República Argentina, 2008.

Taylor. C. 1996 Identidad y reconocimiento. Revista de investigaciones Filosóficas y Políticas

<http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:filopoli-1996-7-414B70DC-E97A-AF16-847B-FC24A3A32058>. Consultado 21/09/21

Winnicott, D. (1980). La familia y el desarrollo del individuo. Buenos Aires: Paidós

Valenzuela y Salles. "Vida familiar y cultura contemporánea". Editorial Educal; 1st edición 1998.

Morin. E. "El Método V. La humanidad de la humanidad. La identidad humana" Ediciones Cátedra. 2006. España

MANUEL CASTELLS. LA ERA DE LA INFORMACION. Volumen II: EL PODER DE LA IDENTIDAD. 1999. Ed Siglo XXI. Bs As, Argentina

https://www.academia.edu/1341524/Adolescencia_y_sexualidades_minoritarias?email_work_card=view-paper. Adolescencias y sexualidades minoritarias. Comisión de Educación (COGAM) y el Dpto. de Antropología Social y pensamiento Filosófico de España